

# Interior Scenes

# Juego de interiores

Museo Thyssen-Bornemisza

< miradas cruzadas *exchanging gazes* > 5

Women and  
Daily Life

La mujer y  
lo cotidiano





Museo Thyssen-Bornemisza  
Paseo del Prado, 8  
28014 Madrid

Información [Information](#)  
mtb@museothyssen.org  
www.museothyssen.org

Servicio de atención al visitante  
[Visitor Information Service](#)  
Tel.: +34 902 760 511

Edita [Edition](#)  
Museo Thyssen-Bornemisza

Comisaria [Curator](#)  
M<sup>a</sup> Eugenia Alonso, área de  
Pintura Antigua del Museo Thyssen-  
Bornemisza

Diseño gráfico [Graphic Design](#)  
Sánchez / Lacasta

Traducción [Translation](#)  
Nigel Williams

Preimpresión  
[Colour Separation](#)  
Lucam

Impresión [Printing](#)  
Brizzolis

Créditos fotográficos  
[Photographic Credits](#)  
Hélène Desplechin  
José Loren

Cubiertas [Covers](#)

**Carl Vilhelm Holsoe**  
*Mujer con frutero* (detalle)  
*Woman with Fruit Bowl* (detail)  
c. 1900-1910

**François Boucher**  
*La toilette* (detalle)  
*La Toilette* (detail)  
1742

Juego de  
interiores.  
La mujer y  
lo cotidiano

Interior  
Scenes.  
Women and  
Daily Life

Museo Thyssen-Bornemisza

26/2 – 2/6/2013

Nueva instalación de las colecciones

*New display of the Collections*

Sala de Exposiciones Contexto. Primera planta

Acceso desde el Hall central

*Context Exhibition Galleries. First floor*

*Direct access from the Main Hall*

Entrada gratuita

*Free admission*



Se sentó en uno de los rincones más oscuros del silencioso salón y cerró los ojos, pero no con el deseo de quedarse adormilada para olvidar... se presentaron a su recuerdo los días y las horas ya vividos, y los fue revisando lentamente en medio de aquel silencio que sólo interrumpía con su tictac el gran reloj de bronce.

She closed her eyes as she sat in one of the dusky corners of the quiet parlour; but it was not with a desire for dozing forgetfulness ... the years and hours of her life came back to her, and for a long time, in a stillness broken only by the ticking of the big bronze clock, she passed them in review.

**Henry James**

*Retrato de una dama*

*Portrait of a Lady*

El conjunto de obras que se presenta en esta exposición responde al concepto de intimismo, entendido como el gusto artístico por retratar los asuntos de la vida cotidiana, familiar o íntima. Mediante la descripción de interiores, reales o soñados, se sublima la calma expresada por la propia actitud de introspección de los personajes, la descripción de ambientes quietos, como parados en el tiempo, con una luz que envuelve ese mundo y lo aísla del bullicio exterior.

Los interiores domésticos son el marco propicio para el intimismo. Desde el Renacimiento los artistas han tratado de formular esquemas de representación de interiores, en su mayoría en conexión con el mundo de la mujer. Ya en la pintura religiosa empieza a desarrollarse un interés por la descripción de arquitecturas como

The group of works chosen for this exhibition attempts to illustrate the concept of Intimism when seen as a means of portraying aspects of everyday, family or private life through art. In these depictions – whether true-to-life or imaginary – of interiors the sense of calm conveyed by the introspective attitudes of the figures and their serene surroundings is sublimated, as if frozen in time in an all-enveloping light that isolates the scene from the hustle and bustle of the outside world.

Domestic interiors are the most appropriate setting for Intimism. From the Renaissance on, artists sought to create blueprints for the depiction of interiors, for the most part connected with the world of women. Architectural settings were introduced in religious art as backdrops for domestic-style scenes illustrating, for instance, the birth of the Virgin Mary or the Annunciation. Furthermore, the development of portrait painting in Italy during the Quattrocento led increasingly to interiors that contained items connected with



**Nicolaes Maes**

*El tamborilero desobediente*  
*The Naughty Drummer*  
c. 1655

Óleo sobre lienzo  
Oil on canvas  
62 x 66,4 cm  
Museo Thyssen-  
Bornemisza

escenario donde se describen escenas de carácter doméstico en torno a episodios como el Nacimiento de la Virgen o la Anunciación. Por otra parte, la evolución de la pintura de retrato en Italia durante el Quattrocento supuso la presencia cada vez más frecuente de fondos de interiores donde aparecían en detalle objetos en relación con el retratado, lo que aportaba una valiosa información sobre su personalidad. Pero fue en la Holanda del siglo XVII cuando la pintura de interiores alcanzó su independencia como género pictórico. Durante estos años Holanda se ve enriquecida por su comercio de ultramar, lo que le permite importar maderas, porcelanas chinas y telas de países lejanos que adornarán las casas de las clases más pudientes. La alta sociedad desarrollará un gusto cada vez más extendido por encargar pinturas que muestren sus hogares y que, a la vez, decoren sus paredes. Algo muy similar a lo que sucedería durante la segunda mitad del siglo XIX en Francia, donde a los burgueses les gustaba retratarse en sus casas rodeados de sus objetos más preciados, en muchos casos piezas de coleccionismo, hecho que dio





**Carl Vilhelm Holsoe**

*Mujer con fruero*  
*Woman with Fruit Bowl*  
c. 1900-1910

Óleo sobre lienzo  
Oil on canvas  
48 x 51 cm

Colección Carmen  
Thyssen-Bornemisza  
en depósito en el Museo  
Thyssen-Bornemisza

the subject often providing invaluable information on his or her character. It was in the 17th century in Holland, however, when the depiction of interiors became a pictorial genre in its own right. Overseas trade had brought prosperity to the country, enabling the wealthier classes to bring in new kinds of wood, porcelain and textiles from distant lands to grace their homes. The upper classes also developed an ever greater taste for paintings commissioned to act as showcases for their homes and to hang on their walls. The case was similar in France during the second half of the 19th century, when members of the bourgeoisie took a fancy to being portrayed in their homes, surrounded by their most treasured possessions (often collectable items); this gave rise to exquisite interior scenes painted by leading Impressionist and Post-Impressionist artists. Stéphane Mallarmé said in defence of Impressionist painting: “Why this need to portray open-air gardens, coastlines and streets when, let’s face it, most of modern existence takes place indoors?”. From the variety of paintings exhibited here, it is clear that in the history of art the

lugar a exquisitas escenas de interior de los pintores impresionistas y postimpresionistas más destacados. Como dijo Stéphane Mallarmé a propósito de su defensa de la pintura impresionista «¿Por qué esta necesidad de representar jardines al aire libre, costas o calles cuando, confesémoslo, la mayor parte de la existencia moderna transcurre en un interior?». A través del recorrido por las distintas pinturas aquí expuestas se hace patente que el término interior tiene, a lo largo de la historia del arte, una doble concepción, ya que hace referencia no sólo a un espacio físico cerrado sino también a un estado anímico del individuo. Estas pinturas exaltan el universo individual y la atmósfera íntima creada en torno a él frente al mundo exterior marcado por los vaivenes políticos y sociales.

Nicolas Maes (1634-1693), alumno de Rembrandt a principios de la década de 1650 y uno de los máximos exponentes junto a Vermeer de este tipo de pintura, se especializó en la descripción de interiores en obras de pequeño formato respondiendo al gusto de los compradores. Sus escenas representan actividades cotidianas protagonizadas casi siempre por mujeres. Solas o acompañadas de sus sirvientas y de los niños, pueblan ese ambiente íntimo donde prima el gusto por la privacidad y el deseo de aislarse del mundo exterior. Maes, en su obra *El tamborilero desobediente*, retrata a una mujer que regaña a un niño por perturbar con el tambor el apacible sueño del bebé, aspecto anecdótico de la escena que se ha interpretado con una lectura moralizante sobre el papel de la mujer en la educación de los niños.

Este concepto de estancia interior donde la mujer realiza sus labores está presente también en la obra *Mujer con frutero* del pintor danés Carl Vilhelm Holsoe (1863-1935). En ambas escenas las figuras femeninas aparecen sentadas al lado de una ventana desde donde la luz natural ilumina un salón representado casi en diagonal y donde no hay ningún otro foco luminoso como velas o quinqués. En *Mujer con frutero* la claridad del sol incide en las paredes, el espejo y el mantel creando unos brillantes tonos que contrastan con la

term “interior” has always had two meanings: one referring to an interior physical space, the other to a state of mind. These pictures extol both the virtues of the world of the individual and the space created around him, as opposed to an outside or exterior world marked by changing political and social circumstances.

Nicolaes Maes (1634–1693), who studied under Rembrandt in the early 1650s and, like Vermeer, was one of the greatest exponents of this kind of painting, catered to his customers’ needs with small pictures of interiors. The scenes he painted almost always featured women performing everyday tasks. Whether alone or accompanied by servants or children, his figures lived in surroundings that gave priority to privacy and a desire for seclusion from the outside world. In *The Naughty Drummer* Maes portrayed a woman scolding a child for disturbing her baby’s sleep with a drum in a scene that has been seen as a moralistic interpretation of the woman’s role in children’s education.

A room where a woman is performing household duties can also be seen in the Danish painter Carl Holsoe’s (1863–1935) *Woman with Fruit Bowl*. In both Maes’s picture and this one, a female figure sits by a window through which daylight floods a room depicted almost diagonally and devoid of alternative light sources such as candles or oil lamps. In Holsoe’s painting the sun shines brightly on the walls, the mirror and the tablecloth, producing brilliant tones that contrast with the dark wood of the furniture, whereas Maes’s, despite the fainter light, gains in brilliance thanks to the palette of reds and oranges. Holsoe was a well-known painter of interiors and his technique has been compared to that of the 17th-century Dutch masters. As with Maes, the items in the room are depicted in detail reflecting a keen observation of space and interior atmosphere, in contrast with an outside world merely suggested by the window. Time seems to have stood still for these anonymous figures; yet as opposed to the air of reverie surrounding the woman in Holsoe’s picture, the expressive figures in Maes’s work bring a certain sense of narrative to the scene.



**Antonio Amorosi**

*Muchacha cosiendo*

*Girl Sewing*

c. 1720

Óleo sobre lienzo

Oil on canvas

41 x 32,5 cm

Colección Thyssen-Bornemisza,  
en depósito en el Museu Nacional  
d'Art de Catalunya (MNAC)

madera oscura del mobiliario, mientras que en la obra de Maes la luz es más tenue, pero la pintura gana en brillantez gracias a la paleta de tonos rojos y naranjas. Holsoe fue un pintor de interiores reconocido y su técnica ha sido comparada con la de los maestros holandeses del siglo XVII. Como en Maes, los elementos de la estancia son descritos con detalle, en una profunda observación del espacio y de la atmósfera interior frente al exterior que se adivina a través de la ventana. El tiempo parece detenido para estos personajes anónimos; sin embargo, frente al ensimismamiento de la mujer en Holsoe, las expresivas figuras de Maes protagonizan una escena con cierto carácter narrativo.

La Colección cuenta con otros dos significativos ejemplos de escenas domésticas protagonizadas por mujeres. *Muchacha cosiendo* es obra de Antonio Amorosi (1660-1738), artista italiano del siglo XVIII especializado en pintura de género, y especialmente en la representación de figuras aisladas de niños llevando a cabo alguna tarea doméstica. Sus obras son admiradas por el sentido de intimidad que otorga a sus escenas, sentimiento que se muestra también en los interiores del artista norteamericano Edward Hopper (1882-1967),



**Edward Hopper**

*Muchacha cosiendo a máquina*

*Girl at a Sewing Machine*

c. 1921

Óleo sobre lienzo

Oil on canvas

48,3 x 46 cm

Museo Thyssen-Bornemisza

The next two paintings, also from the Museum's collection, are further examples of domestic scenes featuring women. *Girl Sewing* was painted by the Italian artist Antonio Amorosi (1660–1738), who in the 18th century specialised in genre scenes mainly depicting solitary children performing domestic tasks. His works are admired for the sense of intimacy with which he imbued his interiors. The same can be said of the American artist Edward Hopper (1882–1967), who is represented here by *Girl at a Sewing Machine*, which alludes to solitude, one of the artist's favourite themes. In both cases, as the interior space itself is barely defined, all the attention is brought to bear on female figures which, illuminated by a strong source of light, stand out in heavy chiaroscuro. In their pursuit of intimacy, both artists were more interested in accentuating the inner life of their subjects than in depicting the space around them. With Hopper this sense of solitude is even more dramatic, as the young woman's hair covers her face and her dress is sketchy; this in sharp contrast with Amorosi's picture with all its attention to detail in the face, dress and sewing accessories of the girl, who seems surrounded by an atmosphere of contained introspection.

representado en la exposición por la obra *Muchacha cosiendo a máquina*, imagen alusiva de la soledad, uno de los temas preferidos de este artista. En ambos casos, el espacio interior está apenas descrito para concentrar toda la atención en las figuras femeninas que, iluminadas por un fuerte haz de luz, destacan en marcados claroscuros. En esta búsqueda de intimismo los artistas muestran un mayor interés en resaltar la vida interior de las retratadas que en representar el espacio que habitan. En el caso de Hopper este sentimiento de soledad se hace más dramático, ya que el cabello oculta el rostro de la joven y su vestido está ligeramente esbozado frente al detallismo con el que Amorosi describe el semblante, el traje y los objetos de costura de la muchacha envuelta en una atmósfera de contenida introspección.

Aparte de las escenas domésticas, la pintura de interiores ha retratado otros aspectos más íntimos de la mujer. Fue en Francia durante el siglo XVIII donde se popularizaron los retratos de figuras femeninas en el marco de sus estancias privadas y dedicadas a la lectura de libros o cartas, al descanso o a las escenas de *toilette*. La obra de François Boucher (1703-1770) es un excelente ejemplo de este tipo de representaciones. En *La toilette*, una mujer se coloca una liga mientras observa a su dama que le muestra un tocado. El interior está ricamente decorado y muchos de los elementos del mobiliario, como el biombo o la porcelana, obedecen a una estética influida por el diseño de origen chino que contagió las artes decorativas europeas durante el siglo XVIII y que fue principalmente asimilado por el Rococó. Frente a la *chinoiserie*, el *japonésismo* estará muy presente en el arte europeo y americano durante la segunda mitad del siglo XIX. La reapertura de los puertos comerciales japoneses favoreció la llegada de objetos como abanicos, lacas, quimonos y grabados que invadieron Europa y América y que llenaron las casas de artistas como Degas, Whistler o Chase.

En *El quimono*, obra del pintor norteamericano William Merritt Chase (1849-1916), se muestra, como en la pintura de Boucher, a una mujer en la intimidad, sentada también con un biombo de fondo, en

Apart from domestic scenes, paintings of interiors have shown other, more intimate aspects of women's lives. Popular in France in the 18th century was the portrayal of female figures in their private chambers reading books and letters, or resting or at their toilette. *La Toilette* by François Boucher (1703–1770) is an excellent example of this type of work. In it a maid dons a garter while her mistress shows her some kind of headdress. The interior is richly decorated, many of the furnishings, including the screen and the porcelain, following a sense of aesthetics influenced by the Chinese-inspired designs commonly seen in the European decorative arts of the 18th century and assimilated mainly by the Rococo. In the European and American art of the second half of the 19th century, however, *japonaiserie* became more popular than *chinoiserie*. Indeed, the reopening of Japan's commercial ports led to objects such as fans, lacquered goods, kimonos and prints flooding the European and American markets and filling the homes of artists like Degas, Whistler and Chase.

As in Boucher's painting, the American artist William Merritt Chase's (1849–1916) *The Kimono* features a woman in an intimate environment, also seated in front of a screen, in this case Japanese in style – like her dress, the bamboo chair and the illustrations on the floor. In both paintings a sense of serenity fills an interior connected with the outside world only by some chink or half-open door.

The idea of looking out onto the exterior from an interior is interesting when applied to studies of light and perspective. Windows and doors allow the artist to play an ambiguous game in which these form a frame for his figures, who can be viewed either from inside the intimate space or from outside it. *Young Woman with a Lighted Candle at the Window* was painted by Gerrit Dou (1613–1675), an artist who trained under Rembrandt and belonged to the *fijnschilders*, a group of Leiden painters who specialised in small genre scenes reflecting close attention to detail and the effects of light and displaying a certain degree of illusionism. Dou popularised the “niche” composition, which was imitated by artists such as Gabriel Metsu.

este caso de estilo japonés, al igual que su vestido, la sillita de bambú y las láminas con dibujos que reposan sobre el suelo. En ambos casos, la quietud invade el interior que sólo parece abrirse al mundo mediante un vano o una puerta entreabierta.

Este asomarse al exterior desde un interior se convierte en un tema interesante para los estudios de luz y perspectiva, así, las ventanas y puertas permiten al artista este juego ambiguo donde los personajes están retratados en el marco de las mismas desde el espacio íntimo o desde fuera. *Joven a la ventana con una vela* es obra de Gerrit Dou (1613-1675), artista formado en el taller de Rembrandt y perteneciente al *fijnschilders*, denominación que hace referencia al grupo de pintores de Leiden especializados en escenas de género de pequeño formato con gran atención al detalle y a los efectos de la luz, lo que favorecía un cierto carácter ilusionista. Dou popularizó este tipo de composición conocida con el nombre de “ventana nicho” que fue imitado por artistas como Gabriel Metsu. La figura

In Dou's painting the figure of the young girl is modelled by the candle as it lights her from below – also the case with the woman in *The Singer* by Édouard Vuillard (1868–1940), a French painter and member of the Nabi group with a passion for the world of the theatre and well-known for his domestic scenes. Vuillard said: “I do not paint portraits. I paint people in their homes.” In both works the subject's gaze is directed downwards, but whereas in Vuillard's the pose is that expected of a singer on stage, in Dou's the girl's gesture together with the detail from the candle has often been interpreted as a scene with an erotic charge.

**François Boucher**

*La toilette La Toilette*, 1742

Óleo sobre lienzo Oil on canvas  
52,5 x 66,5 cm  
Museo Thyssen-Bornemisza

**William Merritt Chase**

*El quimono The Kimono*, c. 1895

Óleo sobre lienzo Oil on canvas  
89,5 x 115 cm  
Museo Thyssen-Bornemisza







**Gerrit Dou**

*Joven a la ventana con una vela*  
*Young Woman with a Lighted*  
*Candle at a Window*

c. 1658-1665

Óleo sobre tabla

Oil on panel

26,7 x 19,5 cm

Museo Thyssen-Bornemisza

de la joven dama está modelada por la luz de la vela que la ilumina desde abajo tal y como sucede con la mujer representada en la obra *La cantante* de Édouard Vuillard (1868-1940), pintor francés integrante del grupo Nabi, conocido por sus numerosas escenas domésticas y que tuvo una apasionante relación con el mundo del teatro. Como él mismo declarararía «Yo no pinto retratos. Pinto gente en sus casas». En ambas pinturas las retratadas dirigen su mirada hacia alguien que las observa desde abajo, pero mientras que en la pintura de Vuillard la pose corresponde a la habitual de una cantante sobre un escenario, en la obra de Dou este gesto junto al detalle de la vela encendida se ha interpretado en ocasiones como una escena con cierta carga erótica.

El tema del mercado, que fue muy frecuente en la pintura flamenca del siglo XVII, volvería a ser popular en los siglos XIX y XX. Se trata de espacios públicos donde se continúan las labores cotidianas



**Édouard Vuillard**

*La cantante*

*The Singer*

1891-1892

Pastel sobre papel

Pastel on paper

27,7 x 20 cm

Museo Thyssen-Bornemisza

Extremely frequent in 17th-century Flemish painting, the theme of markets regained popularity in the 19th and 20th centuries. Such scenes illustrated the extension of everyday tasks typical of domestic interiors to public spaces. Paintings like Raoul Dufy's (1877–1953) *The Fish Market, Marseille* and Emanuel de Witte's (c. 1617–1691/92) *The Old Fish Market on the Dam, Amsterdam* are excellent examples of this type of interior. Though both scenes contain a number of figures, the treatment of the light and the attention to detail of personages and objects ensure that the Intimist character of the enclosed space is not lost. Emanuel de Witte, who is well-known for his interiors of churches, began painting domestic scenes – and market scenes in particular – in 1650. His interest in the latter was contemporary with the development of the painting of urban scenes which became popular in the 17th century and was subsequently taken up by a number of early 20th-century French painters.



**Raoul Dufy**

*El mercado de pescado,  
Marsella*  
*The Fish Market,  
Marseille*  
c. 1904-1905

Óleo sobre lienzo Oil on canvas  
54 x 65 cm  
Colección Carmen Thyssen-  
Bornemisza en depósito en el  
Museo Thyssen-Bornemisza

que se llevan a cabo en los interiores de las casas. Obras como *El mercado de pescado* de Raoul Dufy (1877-1953) y *El antiguo mercado del pescado en el Dam* de Emanuel de Witte (c. 1617-1691/1692) son excelentes ejemplos de este tipo de interiores. Aunque ambas escenas están pobladas de personajes, no carecen del carácter intimista de un espacio cerrado por su tratamiento de la luz y la descripción de los objetos y figuras. Emanuel de Witte, conocido por sus vistas de interiores de iglesias, comenzó a pintar escenas domésticas y especialmente mercados a partir de 1650. El interés por este último tema es paralelo al desarrollo de la pintura urbana que empieza a popularizarse durante el siglo XVII y que tan bien retratará, más tarde, la pintura francesa de principios del siglo XX.



**Emanuel de Witte**

*El antiguo mercado del pescado  
en el Dam, Ámsterdam*  
*The Old Fish Market on the Dam,  
Amsterdam*  
c. 1650

Óleo sobre tabla

Oil on panel

55 x 44,8 cm

Museo Thyssen-Bornemisza

